

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL ARZOBISPADO

DE TOLEDO.

INSTRUCCIONES para la primera comunión.

(Continuacion.)

¿Hay para Dios un templo mas agradable que el corazon de un niño? ¿Qué alegría la de los ángeles, cuando acompañan al Salvador en este santuario de inocencia! ¿Qué dulce consuelo para mí el pensar que soy el instrumento de que el Señor se ha servido para tan incalificables maravillas!

Sin duda vosotros, hermanos míos, participáis del placer que yo gozo en estos momentos, y principalmente los que cuentan algun hijo entre los que Dios llama á su divino banquete. Sí, padres y madres, vuestro corazon debe estar henchido de alegría, porque vuestros queridos hijos, habiendo atraído las miradas de la misericordia divina, son llamados al festin de las nupcias; porque el Hijo de Dios, el Rey de gloria, va á ser el alimento de sus almas y á llenarlas de su divinidad. No puede imaginarse una felicidad mayor, ni es posible que vuestros hijos alcancen algun bien sin que vosotros seais partícipes de su dicha. El cielo, que pronto se abrirá

sobre ellos, va á colmarlos de inestimables favores. ¿Y creereis vosotros que estos niños tan buenos y tan piadosos no os darán parte en los tesoros de la gracia, con que serán enriquecidos? Si Dios bendice muchas veces á los hijos por la piedad de los padres, en estos dias los hijos elevarán al cielo sus manos puras é inocentes y harán descender las bendiciones de Dios sobre los autores de sus dias. Recordad cuántos y cuán grandes beneficios derramó el Salvador en la casa que se dignó honrar con su presencia durante su vida mortal. Jesus entra en casa de Zacarías, y Juan Bautista queda santificado en el seno de su madre. Lázaro y sus hermanas le conceden hospitalidad, y la recompensa de esto es la resurreccion de Lázaro. Regocijaos, pues, familias privilegiadas, padres cristianos y virtuosos: *Evangelizo vobis gaudium magnum*. El mismo Jesus será introducido en vuestras casas por vuestros hijos. Hablando con ellos hablareis con Jesucristo, porque con él están identificados por la santidad de la comunión.

Vosotras principalmente, madres tiernas y piadosas, regocijaos; que la paz del cielo descende á vuestras almas: